

El uso de los diminutivos y su relación con la cortesía lingüística en los *chats*. Análisis contrastivo de comunidades virtuales españolas e italianas

LAURA MARIOTTINI
UNIVERSITÀ DEGLI STUDI ROMA TRE

RESUMEN: El objetivo de la investigación es estudiar las estrategias de cortesía / descortesía empleadas por los usuarios en las conversaciones en *chat* en dos comunidades virtuales, española e italiana, respectivamente. La hipótesis de que el nacimiento de las nuevas formas de socialización telemática permite que los usuarios aprovechen las características del sistema, experimentando distintas formas de comunicación y dando lugar a relaciones sociales anteriormente imposibles, compone la base de este trabajo. El marco teórico combina las teorías sobre la morfopragmática y la cortesía lingüística. El análisis demuestra: cuáles son los mecanismos lingüísticos más utilizados por los usuarios de *chat* españoles e italianos dentro de la teoría de la cortesía; analogías y diferencias en el empleo de los mismos fenómenos en los grupos de conversación telemática, especialmente en el uso de los diminutivos; que los usuarios, empleando esos mecanismos, no quieren tanto ser apreciados por los demás (Brown y Levinson, 1987) como crear un mayor grado de cercanía comunicativa (Koch y Oesterreicher, 1990).

Palabras clave: cortesía; comunicación mediatizada por ordenador, diminutivos, morfopragmática, análisis contrastivo.

ABSTRACT: The focus of this article lies on the exploration of politeness / impoliteness strategies occurring in «chat» conversations in Spanish and Italian. The birth of the new forms of virtual socialization has permitted the users to exploit the characteristics of the computer system to experiment different ways of communication while creating social relations not available in the past. By resorting to morphopragmatics and Politeness theories, the analysis undertaken tackles: the most important linguistic devices used by speakers / writers in the two languages within the framework of polite / impolite behaviour; the differences and similarities of practices adopted in

Spanish and Italian chatgroups, with especial reference to the use of diminutives; the purpose attached by users to such devices, whether the desire to be appreciated by listeners / readers (Brown and Levinson, 1987), or the construction of alternative levels of proximity (Koch and Oesterreicher, 1990).

Keywords: politeness, Computer Mediated Communication, diminutives, morpho-pragmatics, contrastive analysis.

1. Introducción

La hipótesis inicial de nuestro trabajo es que el desarrollo de las nuevas formas de socialización telemática ha ido cambiando no sólo las reglas de las interacciones humanas, sino también el contexto en que éstas ocurren. Asimismo la difusión de la red ha tenido un profundo impacto tanto en la dimensión social de la conversación como en la dimensión lingüística.

A partir de estos presupuestos, en la investigación desarrollada en estas páginas hemos focalizado nuestra atención en los mecanismos lingüísticos e interactivos que caracterizan el registro de los *chats* y que permiten que los usuarios cooperen en una situación en la que no se respetan las normas convencionales que regulan la conversación (Herring, 1999). Por otro lado, la caracterización de los mecanismos interactivos desde una perspectiva lingüística puede contribuir a describir los nuevos contextos de comunicación, así como a aclarar su significado social. Los usuarios, pues,

con sus elecciones interactivas no crean sólo la organización de la conversación, sino también la estructura social. Los comportamientos lingüísticos, las acciones conversacionales no son un efecto de una estructura externa, sino que representan lo que, conforme se va desarrollando la conversación, permite que la misma estructura se redefina, se especifique y se realice (Orletti, 1994: 72).¹

Las nuevas tecnologías electrónicas han permitido el desarrollo de modalidades comunicativas que no se corresponden de una manera inmediata ni con la escritura tradicional, ni con la simple oralidad. De hecho, una de las cuestiones más debatidas en la actualidad es si considerar las interacciones por ordenador como un lenguaje oral o escrito.

1. La traducción es de la autora.

Con el fin de analizar las características que acercan la lengua de los *chats*, por un lado, a la oralidad, y, por otro, a la escritura, debemos considerar la llamada dimensión *diamésica*, utilizada normalmente en lingüística para diferenciar la producción oral de la escrita, y determinada por las características generales del canal de comunicación y por las circunstancias de actuación. De este modo, podemos afirmar que las peculiaridades de la lengua que analizamos derivan, precisamente, del medio a través del cual circula la comunicación, que emplea recursos gráficos y ortográficos para producir textos informales con un gran parecido a las conversaciones orales. Frente a la producción escrita, caracterizada por un mayor grado de planificación del discurso y un cierto grado de control normativo, en los *chats* la necesaria rapidez del intercambio condiciona notablemente la organización del texto, por lo que se asiste a una programación o re-planteamiento continuo, en el que prevalece la pragmática sobre la sintaxis.

Los estudiosos del tema todavía no están de acuerdo sobre la definición que debe atribuirse a la lengua de los chats y sobre el polo del *continuum* «oral-escrito» al que dicho registro se acerca más. Pistolesi (1997), por ejemplo, sostiene que la peculiaridad de la lengua de la red procede, justamente, del uso de la escritura, que potencia la eficacia del significante. Sin embargo, la mayoría de los estudiosos en torno a este tema tiende a definir la lengua de los *chats* como suspendida entre oralidad y escritura. Herring (1996: 131), por ejemplo, afirma de ésta que «it is typed, and hence like writing, but exchanges are often rapid and informal, and hence more like spoken conversation»; y de una opinión similar es Puterman (1994) cuando señala que: «it is in the written mode as the language used more akin to informal spoken speech in vocabulary and syntax, and the existence of the conversation is only as long as the words are on the computer screen, unless it is logged». Asimismo, destaquemos, por su interés, las consideraciones de Narbona (2001) sobre la mezcla entre oralidad y escritura en la literatura, que bien podrían aplicarse a la ESCRITURA ORALIZADA de los chats, como ha visto muy bien F. Yus (2001: 35):

para mí, el éxito de la escritura oralizada, conquista muy reciente que se advierte especialmente en los diálogos de ciertas obras literarias y en determinados subgéneros periodísticos, y que depende del acierto en el control y equilibrada dosificación de rasgos propios de la oralidad por parte de los autores, supone contar con la complicidad de lectores capaces de compartir la novedad del experimento. Conviene advertir, con todo, que con esta especie de *mímesis de lo oral o escritura del habla*, en ningún caso se trata de convertir un discurso hablado real en un texto escrito, sino de crear interacciones verbales como si hubieran sido o pudieran ser habladas, o simplemente de acercarse a los destinatarios como *oyentes*, sin por ello provocar su rechazo en cuanto *lectores*, lo que viene a confirmar que la gradualidad de las situaciones de comunicación ha de prevalecer, en la lingüística, sobre la separación entre lo oral y lo escrito.

El hecho de introducirnos en una interacción en la que todo se realiza de forma textual nos lleva a enfrentarnos con un funcionamiento peculiar: tradicionalmente, el registro escrito se considera una modalidad reflexiva, lejana y formal, mientras que el registro oral se caracteriza por la cercanía, la (casi)-espontaneidad y la informalidad (Koch y Oesterreicher, 1990 y 2000). Esta dicotomía escritura/oralidad se rompe en los canales de conversación en *chat*, los cuales crean un «género confuso» (Mayans, 2001). Dicho género *chat* mantiene algunas características de lo escrito y algunas características de lo oral, pero además crea características propias que nos permiten considerarlo un género en sí mismo.

Los estudios más recientes sobre el tema se han centrado fundamentalmente en el nivel de la ortografía, en la ruptura de las convenciones ortográficas por parte de los usuarios, siendo éste uno de los factores que determina la mayor cercanía al polo del habla en el contínuum escritura/oralidad. En este trabajo, sin embargo, proponemos ampliar el estudio sobre la comunicación mediatizada por ordenador a otros niveles de análisis lingüístico, como el de la pragmática, y atestiguar cuáles son las estrategias elegidas por los usuarios en las comunidades telemáticas para favorecer la cooperación y, en consecuencia, la comunicación, así como verificar si las mismas estrategias son empleadas por diferentes comunidades virtuales que hablan idiomas distintos.

Por otro lado, intentaremos demostrar que los *chats* disponen de un cierto grado de autonomía lingüística: no reflejan sólo un uso inconsciente de la lengua por parte de los usuarios, sino que desarrollan estrategias específicas para garantizar la comunicación entre ellos. Siendo, desde nuestro punto de vista –véase también Pistolesi (1997) –, antes que nada un registro escrito, la comunicación verbal se expresa a través del texto y, en consecuencia, para crear comunicación en *chats* es necesario un acto de voluntad por parte del usuario. De hecho, la comunicación no intencional está escondida exclusivamente detrás de costumbres y usos verbales y, por eso, es mucho más controlable la calidad y la cantidad de información transmitida con respecto a la conversación *cara-a-cara*, en la que los factores suprasegmentales y no verbales juegan un papel fundamental.

La intencionalidad del tecleo atribuye a la cooperación un rol muy importante: la comunicación en *chat* está destinada al entretenimiento, y los usuarios se fían, lógicamente, de la cooperación ajena, pero, al mismo tiempo, son conscientes de que el sistema de cooperación tiene que ser obligatoriamente más flexible para poder adaptarse al medio comunicativo.

En este contexto, el objetivo concreto de nuestro trabajo es realizar un examen exhaustivo de las conversaciones en *chat* para analizar las funciones que desempeña uno de los recursos utilizados de forma recurrente en esta forma de comunicación telemática: los diminutivos, como estrategia de cortesía lingüísti-

ca, tanto en español como, a modo de comparación, en italiano. Y todo ello en el marco más general de algunas cuestiones a las que intentaremos dar respuesta:

- ¿puede considerarse el *chat* una variedad en sí misma, con un registro propio, o presenta simplemente rasgos de la coloquialidad?
- ¿cuáles son los fines comunicativos de los usuarios de los *chats* y cuáles son las estrategias que utilizan para alcanzarlos?
- ¿las estrategias son las mismas en todas las comunidades virtuales o cambian en función del idioma y la idiosincracia de cada cultura?

Nuestro análisis morfológico-pragmático intenta responder, dentro de este enfoque lingüístico, a la cuestión que plantea el uso de los diminutivos como estrategias de cortesía lingüística en las dos lenguas mencionadas. En el desarrollo de dicho análisis combinamos dos aproximaciones teóricas diferentes: por un lado, las teorías en torno al principio interaccional de la cortesía lingüística (Brown y Levinson, 1987; Bravo, 1999, 2000, 2001 y 2002; Bravo y Briz, 2004); y por otro, el estudio de los efectos y significados pragmáticos generales como resultado de la aplicación de las reglas morfológicas (Dressler y Merlini, 1994). Partiendo de este marco teórico, examinaremos las motivaciones pragmáticas que están detrás del empleo de los diminutivos por parte de los usuarios del *chat*. Para ello, hemos seleccionado un corpus compuesto por muestras representativas de *chats* españoles e italianos. Éstas se recogieron durante los meses de enero a abril de 2004 y componen un corpus de sesenta horas de grabación (cerca de 100.000 palabras).

2. La cortesía lingüística

La cortesía es un principio interaccional típicamente humano, que suele favorecer las relaciones entre los individuos y atenuar las imposiciones que ciertas acciones implican. A pesar de este carácter universal, la cortesía se expresa en formas distintas en cada cultura: cada idioma posee maneras diferentes de concebir el mundo y las relaciones entre el individuo y la sociedad.

La cortesía, como fenómeno socio-pragmático, se forma en un contexto al que, a su vez, conforma: un enunciado se puede definir cortés en el *hic et nunc* de una situación comunicativa específica, en la relación concreta entre personas reales que pertenecen a una cultura determinada. En otras palabras, las formas lingüísticas adquieren la función de cortesía en el uso concreto. Asimismo, la cortesía no sólo se crea en un contexto determinado, sino que, al mismo tiempo, ese contexto la configura de manera específica, confiriéndole un valor distinto en cada caso según las metas que los interlocutores quieren alcanzar.

Afirmar que el contexto determina la cortesía significa aceptar que en la configuración de este fenómeno participan distintos rasgos contextuales (Albelda Marco, 2004): la cultura determina y restringe los comportamientos lingüísticos, la variedad geográfica continúa el proceso de restricción, las variables sociológicas reducen las elecciones lingüísticas a la persona concreta y, finalmente, en una determinada situación comunicativa, la persona concreta empleará las formas lingüísticas más adecuadas. Junto a estos rasgos contextuales señalados por Albelda Marco (2004: 115), falta la variable diamésica que permite especificar el medio empleado para la comunicación. De ahí que, para completar el esquema, prefiramos la siguiente secuencia de rasgos:

MEDIO > CULTURA > VARIABLES GEOGRÁFICAS > VARIABLES SOCIOLÓGICAS > RASGOS SITUACIONALES

En otro orden de cosas, la cortesía se considera también como un reflejo del comportamiento social adecuado de los hablantes. Así, Escandell (1996: 136) la define como «un conjunto de normas sociales, establecidas por cada sociedad, que regulan el comportamiento adecuado de sus miembros, prohibiendo algunas formas de conducta y favoreciendo otras», subrayando, además, su importancia en el marco contextual de la conversación.

Bravo (2001), por su parte, considera cuatro planos en el estudio de la cortesía: lingüístico, comunicativo, conversacional y estratégico. Lingüístico, en primer lugar, porque es objeto de estudio de esta ciencia. Comunicativo, porque es, sin duda, un recurso expresivo necesario para la comunicación humana; con conversacional se hace referencia al hecho de que la interacción ideal a la que aplicar la cortesía es por lo menos un diálogo; y, finalmente, estratégica, rasgo que permite una distinción entre cortesía normativa y volitiva: la primera se refiere a la cortesía cuyas expresiones comunicativas se hallan muy convencionalizadas y ritualizadas en una sociedad concreta (por ejemplo, las fórmulas de saludo); la cortesía volitiva, por el contrario, depende ya de las elecciones libres que realiza el hablante, determinadas por el contexto en el que se producen.

Para resumir, pues, los aspectos más relevantes de la cortesía lingüística, y siguiendo a Calsamiglia y Tusón (1999: 161-162), podemos decir que ésta:

- a) se centra en el comportamiento verbal y en la elección de determinados indicadores lingüísticos,
- b) reconoce que la función interpersonal del lenguaje es la función en la que tiene fundamento cualquier comportamiento comunicativo,
- c) sirve para facilitar las relaciones sociales y para atenuar la posible amenaza a la identidad ajena,

- d) es un conjunto de estrategias que determina la elección de ciertas formas lingüísticas,
- e) refleja las relaciones sociales existentes con respecto a poder/solidaridad, lejanía/cercanía,
- f) es terreno de juego de la negociación.

El papel que juega la cortesía en la interacción verbal es tan importante como el mismo principio de cooperación interaccional, propuesto en la pragmática como uno de los ejes principales que regulan la conversación (Leech, 1983).

Pese a ello, no todos los lingüistas coinciden en los límites epistemológicos más relevantes de la cortesía verbal. Por una parte, hay quien, tomando en cuenta los trabajos de Brown y Levinson (1978 y 1987), enfatiza la parte negativa de la cortesía, es decir, lo que ésta tiene de estratégico para atenuar las amenazas al interlocutor: «politeness, like formal diplomatic protocol presupposes that potential for aggression as it seeks to disarm it, and makes possible communication between potentially aggressive parties» (Brown y Levinson, 1987: 1); «politeness can be defined as a mean of minimizing the risk of confrontation in discourse» (Lakoff, 1989: 102).

En el extremo opuesto, se sitúan quienes enfatizan, por el contrario, la parte positiva del principio interaccional, el mantenimiento del equilibrio social y comunicativo, esto es, la cooperación: «I define linguistic politeness as the language usage associated with smooth communication» (Ide, 1989: 225); «the role of the politeness principle is to maintain the social equilibrium and the friendly relations which enable us to assume that our interlocutors are being cooperative in the first place» (Leech, 1983: 82).

3. La morfopragmática en el marco teórico de la teoría de la cortesía

Como punto de partida de este apartado, destacamos la definición del concepto de pragmática que propone Bauer (1983: 85) dentro de un marco referencial morfológico: «pragmatics can here be defined in a wide sense as the influence of knowledge and beliefs about the structure of the real world, in contrast to knowledge about the language system». A este autor le interesa subrayar el hecho de que muchos lingüistas hayan llegado a la conclusión de la necesidad de apelar a factores pragmáticos para dar cuenta de la formación de palabras. Levinson (1983: 85) afirma que «pragmatics has a potential application to all fields with a stake in how utterances are understood». Se incluyen las materias que tienen que ver en primer lugar con la resolución de los problemas en la comunicación. Sin embargo, pese a que Levinson no menciona como campo

posible de aplicación la morfología, tal y como se demuestra en Bauer (1983), sí es posible aplicar conceptos teóricos de la pragmática en el campo morfológico.

El término *morfopragmática* se refiere al estudio de la información pragmática que conllevan ciertas clases de morfemas. Tanto la morfología derivacional como la flexiva son campos relevantes en la investigación morfopragmática, puesto que los hablantes hacen uso de estos dos recursos para producir diferentes tipos de efectos perlocutivos.

La morfopragmática puede definirse como el área de la combinación de los significados pragmáticos con las reglas morfológicas, es decir, el área en la que una regla morfológica produce efectos pragmáticos regulares. El objeto de estudio de la morfopragmática, definido por Dressler y Merlini (1994: 1), es «morphologically relevant pragmatic conditions on linguistic rules» y el objetivo de esa ciencia es «investigate how pragmatics and morphology meet and become mutually relevant».

El primer trabajo de Dressler y Merlini (1987) ya ponía de manifiesto la inexistencia de un marco de estudio apropiado que favoreciera el desarrollo de un campo donde combinar morfología y pragmática como algo diferenciado de la semántica. De acuerdo con la propuesta de estos autores (Dressler y Merlini, 1987: 3), existe una serie de dominios reservados específicamente a la labor que desempeña la morfopragmática en la teoría lingüística. El primer dominio tiene que ver con las preferencias morfológicas universales, las cuales es posible que tengan su fundamento último en la pragmática universal, donde la morfopragmática se encargaría de la investigación sistemática de dichas interrelaciones. Un segundo dominio de la morfopragmática concierne a aspectos particulares de la formación de palabras en cada lengua.

Con el fin de delimitar el foco de estudio de la morfopragmática y diferenciarlo de la semántica y la pragmática léxicas, Dressler y Merlini (1987) aluden, precisamente, al estudio de los diminutivos en italiano y muestran cómo distinguir el valor pragmático de estos afijos de un posible significado semántico general relacionado con la cualidad de lo pequeño. De hecho, un área privilegiada en la que la morfología se entrecruza con la pragmática, y ambas a su vez con el principio de la cortesía, es, precisamente, la relacionada con los diminutivos.

En un trabajo posterior, Dressler y Merlini (1994), señalan tres componentes básicos en el estudio de los diminutivos: uno denotativo, otro connotativo y un último pragmático. El componente semántico básico general es la cualidad de lo «pequeño». El componente denotativo permite, en italiano (y en español), que los diminutivos modifiquen los nombres denotando medidas y añadiendo el significado «acerca de»: *kilito* - acerca de un kilo; *añito* - acerca de un año. Por su parte, el componente connotativo de los diminutivos es, en opinión de estos autores, el rasgo «emocional». Sin embargo, el punto crucial de la teoría de Dressler

y Merlini es demostrar que los empleos pragmáticos de los diminutivos no pueden interpretarse a partir de las bases semánticas; al contrario, los autores proponen un rasgo morfopragmático general, «no-serio», que describe las situaciones comunicativas en las que se pueden emplear los diminutivos. Si comparamos el componente semántico [pequeño] con el componente pragmático [no-serio], podemos percibir inmediatamente una distinción importante: el rasgo pragmático no se refiere solamente al *denotatum* del diminutivo, sino al acto comunicativo como un todo en el que éste aparece (Ricca, 1998: 495).

Dos son los estudios clásicos que se pueden considerar como base de la morfopragmática en torno a los diminutivos, los de L. Spitzer (1921) y D. Alonso (1954). El primero mostraba el carácter lúdico de los diminutivos y la modificación global de las expresiones que éstos proporcionan de manera independiente de la base semántica. El segundo distinguía entre los rasgos emocional y nocional de estas formas lingüísticas: la razón de uso de los diminutivos se puede encontrar más en la esfera subjetiva que en la objetiva; aunque lo nocional sea un componente esencial del significado de los diminutivos, hay otra área significativa tan importante como ésta, la emocional. Un diminutivo puede ser empleado para expresar un sentimiento, tanto positivo como negativo, el agrado o el disgusto, o para crear efectos determinados en el destinatario. Por un lado, hay, pues, situaciones en las que el diminutivo se emplea para la expresión del *self*: expresiones de placer o diversión, expresiones de choque, enojo o sorpresa. Pero por otro, las hay también en las que el diminutivo se emplea para influir sobre el destinatario: insultos, expresiones de piedad, o con uso manipulativo para ser cortés, minimizar, calmar, vender, ironizar. Alonso (1954) da cuenta, pues, de algo que nos interesa particularmente para nuestro objeto de estudio, el uso estratégico de los diminutivos.

Otro trabajo interesante, emprendido también desde un punto de vista comparativo y tipológico, es el que debemos a Grandi (2002), y cuyo objetivo es evidenciar los elementos formales que las lenguas emplean para expresar la evaluación. Grandi (2002) señala cuatro valores paramétricos con base semántica –dos descriptivos BIG/SMALL y dos de evaluación GOOD/BAD– para proporcionar una categorización y una clasificación de los afijos. La evaluación permite dos perspectivas de análisis distintas, una descriptiva y otra cualitativa:

TABLA I

PERSPECTIVA DESCRIPTIVA	PERSPECTIVA CUALITATIVA
Diminución	Atenuación
Aumentación	Intensificación
	Desprecio
	Afecto
	Autenticidad

La evaluación es definida por Grandi (2002: 52) según un criterio semántico y otro formal, como sigue:

- a) criterio semántico: una construcción lingüística puede definirse como evaluadora si tiene la función de asignar a un concepto X un valor distinto del estándar según su propia escala semántica, sin recurrir a parámetros externos al mismo concepto;
- b) criterio formal: una construcción evaluadora debe comprender por lo menos:
 - la expresión explícita del estándar a través de una forma lingüística que los hablantes reconozcan y que tenga autonomía lexical;
 - una marca de evaluación, es decir, un elemento lingüístico que exprese, por lo menos, uno de los siguientes valores semánticos: BIG, SMALL, GOOD, BAD.

Desde este punto de vista, los diminutivos serían portadores de los siguientes significados semánticos:

JOVEN EJEMPLAR DE X;
 PEQUEÑO X;
 QUERIDO X.

En el ámbito de la evaluación, la atenuación ocupa un lugar de particular relevancia. Con atenuación se hace referencia a una estrategia conversacional que mitiga la fuerza ilocutiva de una acción o la fuerza semántica de una palabra o de una expresión. Uno de los principios pragmáticos que puede explicar el uso de la atenuación es el de la cortesía, un principio básico que, junto con el de cooperación postulado por Grice (1975), regulan el componente social de la interacción. La relación de cortesía entre participantes se puede expresar mediante las siguientes normas: «no te impongas al destinatario»; «dale opciones»; «refuerza las relaciones con él». Los atenuadores son, pues, reguladores de las máximas de cortesía (Leech, 1983), sobre todo de las de tacto, modestia y aprobación, cuya función podría sintetizarse en la minimización del beneficio del hablante, de su contribución y del eventual desacuerdo, y en la maximización, al mismo tiempo, de la relación entre los participantes.

De hecho, la atenuación es una categoría retórico-pragmática que conecta la dimensión pragmática a la dimensión praxeológica (Caffi, 1990 y 1999): el actuar, al actuar eficaz; desde el punto de vista de los actos de habla, la ilocución a la perlocución; la dimensión sociolingüística a la dimensión psicolingüística; la dimensión de la eficiencia interaccional con la de la construcción de la identidad (autopresentación, expresión del *self*). La atenuación no es una estrategia de modificación de un contenido invariante, sino que es un mecanismo de cons-

trucción de un sentido y de un consenso cuyos aspectos se negocian con el interlocutor mismo.

En resumen, la atenuación reduce las obligaciones de los participantes, incluso las que proceden de las condiciones de felicidad de los actos de habla, favoreciendo el alcance del objetivo perlocutivo; la atenuación asegura un desarrollo «suave» de la interacción, ya que reduce los riesgos de autocontradicción, de rechazo y de conflicto entre los participantes.

3.1. Consideraciones semántico-pragmáticas comparativas

Los diminutivos que hemos tomado en consideración en el presente análisis son:

- español *-illo / -illa* que corresponde al italiano *-ello / -ella*;
- español *-ito / -ita* que corresponde al italiano *-etto / -etta*;
- español *-ito / -ita* que corresponde al italiano *-ino / -ina*.

En las tablas que siguen, presentamos las características semánticas y pragmáticas de los diminutivos, con ejemplos de uso (D'Angelis, 2004).

TABLA 2

Italiano <i>-ello / -ella</i>	Español <i>-illo / -illa</i>
DEFINICIÓN	
Sufijo que confiere a adjetivos y sustantivos un valor diminutivo, a menudo empleado con valor afectivo y a veces de atenuación. Corresponde a «bastante; más bien» cuando se añade a adjetivos; se puede encontrar también en las formas <i>-ncello, -incello, -icello, -erello</i> en italiano y <i>-ecillo, -ececillo, -cillo</i> en español, como en los ejemplos siguientes:	
EJEMPLOS	
Cattivello < cattivo Contadinello < contadino Finestrella < finestra Giovincello < giovane Piedino < piede Pazzerello < pazzo	Malillo < malo Campesinillo < campesino Ventanilla/ventanita ² < ventana Jovencillo/jovencito < joven Piececillo < pie Loquillo/loquito < loco

2. Los sufijos diminutivos que aparecen en cursiva evidencian la falta de correspondencia unívoca entre las expresiones morfopragmáticas de las dos lenguas analizadas.

TABLA 3

Italiano <i>-etto / -etta</i>	Español <i>-ito / -ita</i>
DEFINICIÓN	
Sufijo que confiere a adjetivos y sustantivos un valor diminutivo, a menudo empleado con particular tono afectivo, pero también con tono despreciativo. En italiano se puede juntar al sufijo <i>-ino</i> , creando <i>-ettino/a</i> ; en español puede aparecer en las formas <i>-ecito/a</i> , <i>-ececito/a</i> , <i>-cito/a</i> .	
EJEMPLOS	
Bimbetto < bimbo Cuoricino < cuore Fratellino < fratello Furbetto < furbo Piccoletto < piccolo Soletto < sole	Niñito < niño Corazoncito < corazón Hermanito < hermano Listillo < listo Pequeñito < pequeño Solecito < sol

TABLA 4

Italiano <i>-ino / -ina</i>	Español <i>-ito / -ita</i>
DEFINICIÓN	
Sufijo que confiere a adjetivos y sustantivos un valor diminutivo, a menudo empleado con particular tono afectivo, pero también con sentido irónico; en español aparece en las formas <i>-ecito</i> , <i>-ececito</i> , <i>-cito</i> :	
EJEMPLOS	
Bellino < bello Biondino < biondo Gattino < gatto Momentino < momento Pochino < poco Poverino/Poverello < povero	Guapito < guapo Rubito/Rubiecito < rubio Gatito < gato Momentito < momento Poquito < poco Pobrecito < pobre

Tras la comparación entre las columnas dedicadas a cada tabla, se puede concluir que no existe una correspondencia exacta entre significante y significado. De hecho, en la práctica hay a menudo una superposición entre estos planos en el análisis contrastivo.

4. Análisis de los datos

En la presentación de los datos y de los resultados, focalizaremos nuestra atención en la función de los diminutivos en las situaciones comunicativas y en

los actos de habla en las lenguas española e italiana. Con todo, hay que precisar que en el lenguaje de los *chats* no siempre es posible identificar la procedencia de los usuarios. De este modo, en el caso del español, por ejemplo, es a veces imposible establecer si los usuarios son españoles o de algún país latinoamericano. En todo caso, la misma situación de anonimato es, en sí, sumamente interesante, ya que el objetivo último de los usuarios es negociar, con otros usuarios que «chatean» en el mismo canal, las estrategias más eficaces para llevar a cabo la comunicación.

4.1. Situaciones comunicativas

La primera situación es la del *diminutivum puerile*. Dressler y Merlini (1994) definen la *child-centered speech situation* como una situación en la que un niño participa como hablante, como oyente o, aun siendo ausente, como objeto del discurso. El *diminutivum puerile*, sin embargo, puede ser empleado también por adultos para simular una situación de *baby-talk* o bien para crear un alto grado de familiaridad, cercanía y empatía con el interlocutor. En los *chats* españoles el *diminutivum puerile* es empleado con una función principal: la función fática, bien al principio, bien al final de la interacción para abrir y cerrar la misma. El diminutivo, como demuestran los ejemplos que siguen, se añade tanto al *nick* del destinatario como al saludo.

- 21. sirena_289: reholas **salitaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa**
- 43. poetisacarmen: **sirenitaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa**
- 49. bialyq: HOLA **SIRENITAAAAAAAAAAAAAAAAAAAA**
- 64. alaiitza2001: **sirenita** reholassssssssssssssssssssssssssssssssssssss
- 346. sabanitas_dc_seda_2: **adiosito** amigaaa
- 1447. iirc_4: bueno familia, les deseo a todos felices sueños, yo voy a ver si los encuentro, hasta 1448. mañana querida familia,
- 1449. petra_petrita34: uyy pues cuando vengas, saludame;iiii
- 1450. elviejozorro65: hola todos
- 1451. petra_petrita34: ciao >**nachitoo** cuidate;iiii

En cambio, no hemos encontrado ejemplos parecidos en los chats italianos; el único caso podría ser el de «bacetti» [besitos], que hemos analizado en el siguiente apartado como diminutivo afectivo. De hecho, en los *chats* italianos los usuarios no añaden el diminutivo a los saludos y tienden a emplear otros diminutivos, como *-accia* y *-uccia*, con valores a veces irónicos o despectivos:

- 7423. <`iceberg`> ciao **claudiaccia** lazziala :D
- 7289. <[-EviL-]> mmmh sto **viziaccio** d usare lapublica come query

10524. <TNT_Love> <NiTRO-> lassalo perde è un **poraccio**
 5378. <BenAfflek> sarà interista **poveraccio**
 4911. <`Vipera`> we lula
 4912. <trimone> salve **gentaglia**
 3667. <Diapason> ...ke **catenaccio** ke 6 :P
 1454. <TNT_Love> evol13 quanto vino hai bevuto?
 1455. <evol13> un pò
 1456. <evol13> ...
 1457. <L`OmoNero> **evolacciaaaaaaaaa**

Distinto es el caso de la situación comunicativa que llamamos de *lovers-talk*, conversación entre enamorados, en la cual ya existe cercanía y familiaridad entre los interlocutores. Estas conversaciones incluyen también aquéllas entre amigos muy próximos/cercanos en las que el diminutivo contribuye a la expresión del afecto. Veamos algunos ejemplos de las dos lenguas:

3329. yemmita_11: DONDE ANDARAN SABANITAS Y AZAHAR
 3330. osvaldo_rios10:
 3331. soffi_pielcanela: splash.....i love you too !!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!
 3332. [[[[[[\$PLASH_MADRID]]]]]: azaharrrrr esta con su precioso **hijito**
 3333. [[[[[[\$PLASH_MADRID]]]]]: no me la molestennn
 519. poetisacarmen: **Rosita** felicidades corazon, que es nuestro dia!!!!
 5362. vaquitarosa2000: mi **reynita** cantando
4227. <SaSa81> Ciao **sorcini** miei!
 4853. <GaSpErO> AURORA^_^ bella **socoretta** mia :D
 1348. <Cagnaccio> non trattateme male la mia **sorellina**!
 3261. <AutanZ> o andate piano che alla mia **gattina** fanno male gli okki
 6676. <KikkinoRm> cerco **amichette** a roma max 23 anni.....sono bonazzo e simpatico
11344. <PaVeI_{11}> allora siamo tre bei **fratellini**...
 4864. <AURORA^_^> ha detto Giusy chi era l'amora tua che ti mandava i **bacetti** a gas?

4.2. Las funciones pragmático-comunicativas

La primera función con la cual los usuarios utilizan frecuentemente los diminutivos es la irónica. La ironía, en los tratados tradicionales, ha sido considerada como figura retórica del discurso, que se caracteriza por ser básicamente una antífrasis, una inversión semántica. Pero la ironía ha sido analizada también desde el punto de vista de la cortesía. De este modo, para Brown y Levinson (1987) la ironía permite la realización de un acto de amenaza a la identidad ajena

de manera implícita. Por su parte, Noblia (2004) recuerda que la ironía puede ser bien mitigadora, cuando el entorno comunicativo es colaborativo, o bien reforzadora, cuando el entorno es de conflicto.

La ironía puede expresarse en los juegos de palabras, como se aprecia en el siguiente ejemplo:

- 3455. javi_er007: hola **memmiita**
- 3456. yemmita_11: HOLA NORBERT, JA JA JA
- 3457. [[[[[SPLASH_MADRID]]]]]: smuahhhhhhhhhhhhhssss sofiuuuuuuuuuu
- 3458. symbols_66: tu peux cliquer sur ma cam et me voir
- 3459. yemmita_11: **MEMITA** NOOOO JAVIER, YEMM
- 3460. soffi_pielcanela: splash.....mi guapeton.....!!!!!!
- 3461. symbols_66:
- 3462. javi_er007: ´por fin
- 3463. vaquitarosa2000:
- 3464. yemmita_11: SOY YEMMMMMMMMM
- 3465. graweber:
- 441. yemmita_11: O **YEMMITA** PARA MIS AMORES

En relación con el plano de la identidad, la ironía puede ser empleada como:

- autoironía, con la cual el hablante minimiza su personalidad, su identidad frente a la del interlocutor, y el diminutivo añade significados de [no-importante], [no-serio]:

- 441. mirella_duenas: no soy salome pero me acerco **poquito** nadamas
- 2060. el_cuervo_0000: bueno no soy **monedita** de oro
- 2061. cordovafj: CORDOVAFIJARROBA YAHOO PUNTO COM PUNTO AR
- 2062. lobo_herido35: JUANA LA CUBANA????????????????
- 2063. ivett09589: **cuervito** si sabemos que no es cierto

- el diminutivo puede ser utilizado en clave irónica también para añadir al objeto focalizado algunas características de su propia identidad, sea ésta real o virtual:

- 1062. gato_leon: PUEDO SER UN **AGATITO**
- 1063. aylin_08_56: jajajale atine **gatito**
- 1064. gato_leon: INDEFENSO
- 1065. mar_brisa_sol_arena2003: HOLA ECUADOR
- 1066. ecuador07: del azuay
- 1067. cristina_hobbies: indefenso???
- 1068. gato_leon: O UN LEON QUE TODO SE LO COME

Finalmente, la ironía es la estrategia con la que el hablante se dirige a un interlocutor o a una tercera persona, atenuando el ataque o la amenaza a su identidad:

3066. mr_cu_cu_taz: cogisteis las **almohaditas?**...
3067. amalisa3000: YO CREO QUE ES DE ULISES
3068. mr_cu_cu_taz: a relajarse...
3069. sagrada_mujer_2004: ES BELLA LA LETRA ME ENCANTAN SUS CANCIONES
3070. mr_cu_cu_taz: bravo uli
2216. soy_eva35: hay que dejar a la juna que aga su **luchita**
5491. cristina_hobbies: ayy legolas,,te quedan tan lindos los **rubiecos**

De los ejemplos reseñados, resulta evidente que la ironía se utiliza sobre todo para mitigar, atenuar una crítica o una amenaza. Además, es interesante subrayar, desde esta perspectiva, que no hemos encontrado casos de diminutivos empleados con función irónica-mitigadora en los *chats* italianos, donde predomina el sarcasmo. La ironía es esencialmente colaborativa, pero no así el sarcasmo, que supone un escarnio explícito, directo, y que ridiculiza al destinatario; de hecho, el sarcasmo es estrategia conflictiva que introduce provocaciones.

Desde el punto de vista de la teoría de la cortesía, podemos definir el sarcasmo como mala educación irónica. Leech (1983: 144) afirma «irony can be seen as mitigated rudeness in that it wraps an aggressive act in a non-confrontational form», mientras que el sarcasmo «does not keep aggression away from the brink of conflict», y en frases sarcásticas los diminutivos no tienen función atenuadora, más bien, representan una «strategic rudeness» (Kasper, 1990: 210) con la cual se quiere añadir el significado pragmático de [no-serio] para enfatizar y, de ese modo, aumentar el grado sarcástico. Veamos los siguientes ejemplos del empleo de los diminutivos en contextos sarcásticos extraídos del corpus italiano:

5996. <Sm3ralda> a 36 anni hai il coraggio di chiamarti **kikkino?**
5997. <Sm3ralda> **kikkone** te dovevi chiamà!
6348. <Sm3ralda> diciamo che su queste cose ci arrivo sempre in ritardo
[...]
6357. <Montecris> se se,povera **innocentina**
6358. <Sm3ralda> è verooooooooooooo
4841. <AURORA^_^> sono cosi' permalosi sti **maschietti**
4843. <Sm3ralda> i **maschietti** che ci provano sempre

Por último, consideramos el diminutivo utilizado en palabras que constituyen una amenaza a la identidad ajena.

476. el_curita_con_tanga: joer gallina
 477. el_curita_con_tanga: que dices?==
 478. el_curita_con_tanga: jajaja
 479. el_curita_con_tanga: te salen **estrellitas**, de generala
 729. el_curita_con_tanga: tu oso quieres tenerlas arriba y con minifalda ,
 730. el_curita_con_tanga: **mironcillo**
1156. tu_princesa(diana): uf aylin tu eres la mas **viejita** no avia visto esa edad
 1157. yoyo2102002: waoooooooooo que muchos años juntos
 1158. aylin_08_56: si **dianita**

En el corpus italiano hemos encontrado ejemplos de uso del diminutivo para atenuar el ataque a la identidad ajena, aunque la tendencia general es, como vimos, el uso provocativo del diminutivo:

5362. <martins89> roma **merdinaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa** (en el canal del equipo roma)
 10271. <MOriVEnGo> **zozzetto** romanista dimme
7577. <valerio24> tu sei un vero **cessetto**?
 7578. <valerio24> :)
 7579. <AMoRa`TuA> very very **cessetto**
 7580. <valerio24> no dai che figo
7025. <JDepp> mi hanno detto che sei molto vanitoso....sei un pò **coattello**

4.3. Los diminutivos en los actos de habla

La función atenuadora de los diminutivos en el marco teórico de los actos de habla se concreta en la modulación de la intensidad de la fuerza elocutiva del acto mismo.

La teoría de la cortesía de Brown y Levinson (1987) resulta interesante desde este punto de vista sobre todo por el modelo de *face-saving*, según el cual, algunos actos de habla, amenazando a la identidad ajena, requieren mecanismos de atenuación. En el ámbito de los atenuadores, estos autores hacen referencia a los diminutivos hipocorísticos, afirmando que:

diminutives may at large be seen as in-group identity markers that fall into the sphere of our notions of familiarity, intimacy, and decreased psychological distance. Besides being indices of social closeness, diminutives may also function as «accelerators» of intimacy among strangers (Brown y Levinson, 1987: 103).

Esta afirmación es interesante para explicar el uso de los diminutivos especialmente en los *chats*, donde un grupo de desconocidos intenta, a través de estrategias lingüístico-pragmáticas, crear cercanía, familiaridad y proximidad comunicativa.

Bazzanella, Caffi y Sbisà (1990) han elaborado un estudio completo y sistemático del uso de los diminutivos como mecanismos de atenuación de la fuerza elocutiva de los actos de habla. Las autoras sostienen que:

1. los diminutivos presentan el significado denotativo [pequeño];
2. este significado puede aplicarse a los actos de habla para atenuar la fuerza elocutiva;
3. los diminutivos atenúan la fuerza de todos aquellos actos que pueden atenuarse;
4. la atenuación es la misma en todas las lenguas que presentan una regla productiva de formación de los diminutivos;
5. la frecuencia de uso puede ser distinta según las lenguas.

El análisis de las funciones pragmáticas de los diminutivos en los distintos actos de habla (Searle y Vanderveken, 1985; Dressler y Merlini, 1994) lleva a un resultado general: los diminutivos no tienen la capacidad de cambiar un acto de habla por otro, pero sí pueden modificar la fuerza elocutiva de un acto de habla, normalmente disminuyéndola. Las modalidades de disminución pueden variar: los diminutivos actúan sobre el contenido proposicional del enunciado añadiendo el rasgo semántico [pequeño] cuando tienen *scope* sobre el valor denotativo de la base; al mismo tiempo, pueden actuar como moderadores en sentido pragmático general, disminuyendo el derecho del hablante a producir un acto de habla y/o las obligaciones del destinatario a cumplirlo. Los diminutivos, además de modificar directamente la fuerza elocutiva del acto de habla amenazante, influyen también sobre el acto perlocutivo: ellos, aumentando la familiaridad y la informalidad de la proposición, ponen al destinatario en una condición en la que él difícilmente puede rechazar cumplir la acción pedida.

Los actos de habla que presentamos aquí son: la petición, la afirmación y el saludo.

4.3.1. La petición

Los diminutivos que presentamos en los ejemplos que siguen funcionan de moduladores de la petición. Éstos pueden referirse sólo al objeto modificado disminuyendo su importancia o cantidad (ej. *turnin*, *turnitos*, *cancioncita*, *caritas*)

o pueden referirse y modular el enunciado entero (ej. *rosita, fantasmita*). Los diminutivos, pues, se emplean tanto para reducir el peso de las peticiones cuando tienen alcance (*scope*) sobre el nombre al que se añaden, como para reducir el riesgo de rechazo, cuando tienen alcance *scope* sobre todo el enunciado, modificando el acto perlocutivo.

Diminutivo modulador de peticiones – *Chats* españoles

3106.	mr_cu_cu_taz:	hay turnitos ?
3173.	mr_cu_cu_taz:	umm..
3174.	mr_cu_cu_taz:	y mi turnin ?
4191.	tomb_raider_o0karol0o:	pido turno al audio lueguito de mine
4326.	el_fantasma_de_la_opera_x:	tomb_raider_o0karol0o... NO ES CHISTE.. NECESITO TU AYUDA .. PERO BUENO YO LO HARE SOLITO COMO VINE AL MUNDO
5132.	escritora_9:	turenito pal uliiiiiiiiiiiiiiii
5133.	marceloespaa:	españa
5134.	escritora_9:	turnito

Diminutivo modulador de peticiones – *Chats* italianos

6244.	<Mirko83>	chi ciatta un pokino con me_?
7564.	<valerio24>	chi chatta con un ragazzo carino
5666.	<Sar4`>	un attimino

El rechazo o la falta de respuesta a una petición es considerada como una acción despreferida y socialmente sancionada. De hecho, los usuarios de *chats*, cuando no contestan a preguntas sobre la edad, la procedencia, la presencia en la red, etc. advierten la necesidad de justificar su acción y emplean diminutivos para atenuar su comportamiento ausente:

Diminutivo modulador de acciones despreferidas

2298.	el_cuervo_0000:	ok... me voy... en un ratin vengo... voy por degradados y fondos para las columnas de mi revista... nos vemos al ratón
5126.	antdiaz.102000:	yo tambien me voy, tengo sueñecito ...un saludo a todos y todas las de la sala!!
4381.	karoline_mlp:	al ratin tigre que mi hijo esta tocando el teclado y ni me deja oír
2330.	soy_eva35:	regreso en un ratin

4.3.2. Las afirmaciones

En las afirmaciones, el empleo del diminutivo tiene la función de mitigación, especialmente en las aserciones evaluadoras que contienen un reproche. El rasgo pragmático [no-serio] produce una modificación de la fuerza elocutiva del acto analizado, o en el enunciado puede operar el rasgo denotativo [pequeño] que introduce disminución de cantidad, por un lado, y, al mismo tiempo, de importancia.

Diminutivo modulador de aserciones-reproches

1325.	pescador20012002:	me olvidaste verdad
1326.	niurka_en_tu_corazon:	hola atodos
1327.	p_sisi_mx:	pues aqui ya los encontraste lucy
1328.	pescador20012002:	que malita
1420.	pescador20012002:	allunas veces pero tu n siempre digo quien soy
1421.	heydi20004:	
1422.	petra_petrita34: canijito	canijito poz asi como voy a conocerte?
6327.	primavera_aa:	pato deja de molestar a dinira
6328.	rickymichavo:	y no dinira
6329.	p@tito_feo_origin@112002:	primavera..metete en tus cosas.....
6330.	rickymichavo:	de donde eres ?
6331.	primavera_aa:	pato eres un farsante metiche
6332.	juanit54:	patoooooooooo por favor
6333.	zdiazg:	
6334.	p@tito_feo_origin@112002:	hola, quien me responde?
6335.	primavera_aa:	entra con ti nik original baboso
6336.	ternura5669: patito	que mal patito

El diminutivo puede emplearse también para atenuar el contenido proposicional de una evaluación negativa. En este caso, los rasgos [pequeño] y [no-serio] mitigan la connotación negativa que acompaña la frase.

Diminutivo modulador de valoración negativa - *Chats* españoles

4348.	vaquitarosa2000:	si se escucha
4349.	j_albertorm:	PERO MUY BAJITO
77.	sacovalinas:	ui ui ui q mal rollito chao
3592.	[[[[[SPLASH_MADRID]]]]]:	ogorzo cuidadin con soffiiii
5008.	karoline_mlp:	cualquier polvito se le nota
5606.	torro132000:	vaya tardecita de gil tenemos

Diminutivo modulador de valoración negativa - *Chats* italianos

10021.	<GaSpErO>	che fanno e scemette e poi nelal vita so altre persone
6602.	<Sm3ralda>	il problema è che qui si pensa che la convivenza sia un giochino
6905.	<andrea-rm>	te fatte un pacchetto de cazzi tuoi -_-
4877.	<_DarkSide>	a così...giusto per menarmela un pochino
8025.	<Morgana`>	evil..... m'avevi detto de tenemme libra per i prossimi tre mesi... eri stato un pochettino vago

4.3.3. El saludo

Entre los actos de habla analizados, los saludos ocupan un lugar de particular importancia en los *chats*. Un trabajo reciente de Allora (2004) demuestra que en los mensajes desde móviles y en los *chats* el porcentaje mayor de espacio textual está ocupado por los saludos. Éstos tienen función fática: sirven para tomar contacto con el interlocutor, para expresar y evidenciar la presencia del hablante; además, tienen una función emotiva, dado que sirven para crear empatía con el destinatario. Los diminutivos empleados en los saludos, tanto en la apertura como en el cierre, enfatizan la cercanía y la informalidad entre los interlocutores y expresan la disponibilidad de los participantes para comenzar una conversación. Veamos algunos ejemplos:

Diminutivos: fórmulas de apertura en los saludos

524.	baron_rojo35:	saluditos rosa
2792.	aeropuerto_a:	REHOLITAS SABANITA
176.	sirena_289:	lobitooooooooooooooooo
177.	sabanitas_de_seda_2:	lobitooo
3692.	kattleya13:	Holitasssssss amiguitooooo
2865.	cruzdelsur2001:	reholas genteeeeeeeeeeeeeeeee
2866.	bialyq:	HOLA CRUCITAAAAAAA
2867.	cruzdelsur2001:	muacccccccccccccc
2868.	cruzdelsur2001:	besitos

Diminutivos: fórmulas de cierre en los saludos

346.	sabanitas_de_seda_2:	adiosito amigaaa
1447.	iirc_4:	bueno familia, les deseo a todos felices sueños, yo voy a ver si los encuentro, hasta mañana querida familia,

1448.	petra_petrita34:	uyy pues cuando vengas, saludame!!!!
1449.	clviejozorro65:	hola todos
1450.	petra_petrita34:	ciaoo >nachitoo cuidate!!!!!!
2982.	leoncillo106:	ADIOS SALITA

5. Interpretación de los datos

A continuación resumimos algunas de las principales características generales que se manifiestan en el uso de los diminutivos en las conversaciones en *chat*.

5.1. Análisis pragmático

Desde el punto de vista pragmático:

1. los diminutivos son modificadores y moduladores de la dimensión estática de la conversación: la situación comunicativa. Se emplean para simular el discurso de los niños y/o de los enamorados (sin que los participantes deban ser ni el uno ni el otro) con funciones colaborativas o provocadoras:
 - con función colaborativa, llevando el significado [no-serio], atenúan la amenaza dirigida al destinatario;
 - con función provocadora, aumentan, enfatizan la amenaza, llevando el mismo significado [no-serio];
2. los diminutivos son moduladores de la dimensión dinámica de la conversación, en particular de la fuerza elocutiva de los actos de habla. A este respecto pueden:
 - determinar el carácter de cooperación o de antagonismo de la interacción;
 - modificar la fuerza elocutiva de los actos de habla a través de la atenuación de la fuerza misma, mitigando el acto elocutivo o también el perlocutivo, actuando, en este caso, sobre el efecto que podría producir en el destinatario;
 - regular el uso de distintos factores pragmáticos que operan en los actos de habla: el carácter lúdico, irónico, sarcástico o empático.

5.2. Análisis contrastivo

Desde el punto de vista contrastivo, señalamos una mayor frecuencia de uso de diminutivos en el *chat* español que en el italiano. Además, asistimos a una diferencia de uso: los usuarios españoles utilizan los diminutivos tanto para

empezar una interacción –creando señales de proximidad y cercanía– como para subrayar esta misma cercanía entre dos interlocutores que tienen relaciones amistosas, etc. Por el contrario, los usuarios italianos no utilizan los diminutivos para comenzar la conversación; necesitan una familiaridad mayor, una cercanía comunicativa existente. Todo lo cual nos lleva a reflexionar, desde un punto de vista teórico, acerca de la distinta percepción de proximidad que tienen dos culturas tan parecidas y sobre el hecho de que probablemente los interlocutores, en el empleo de las estrategias corteses, no buscan tanto ser apreciados por sus interlocutores, como sostienen Brown y Levinson (1987), cuanto el establecimiento de la proximidad y la cercanía comunicativas (Koch y Oesterreicher, 1990 y 2000).

5.3. Análisis morfológico

De regreso a la clasificación semántica propuesta por Grandi (2002), según la cual los diminutivos son portadores de los significados de:

JOVEN EJEMPLAR DE X;
 PEQUEÑO X;
 QUERIDO X;

a la luz de nuestros datos, podemos concluir que la lectura de los significados que se otorgan a los diminutivos debe realizarse en función del contexto lingüístico y extralingüístico en el que éstos se producen. Es decir, si el enunciado se produce (e interpreta) en clave irónica, el hecho de añadir el alopragma [no-serio] cambiará la semántica del diminutivo y éste presentará los siguientes significados:

[- JOVEN EJEMPLAR DE X];
 [- PEQUEÑO X];
 [- QUERIDO X];

mientras que si el enunciado tiene una lectura sarcástica, la semántica del diminutivo será la siguiente:

- a. [JOVEN EJEMPLAR DE X + NO SERIO];
- b. [PEQUEÑO X + NO SERIO];
- c. [QUERIDO X + NO SERIO].

De este modo, en los enunciados irónicos el alopragma [no-serio] que lleva el diminutivo sirve para modificar la marca de evaluación de [+ POSITIVA] a [- POSITIVA], es decir, de lo BUENO (*GOOD*) a MALO (*BAD*), siguiendo un contínuum que va desde el polo positivo hacia el polo negativo. En nuestra opinión, en efecto, el alopragma empleado en sentido irónico no invierte totalmente la marca de evaluación, sino que la modifica a lo largo del contínuum positivo/negativo.

En los enunciados sarcásticos, por el contrario, el alopragma [no-serio] añade el carácter de «no seriedad» al diminutivo, en un enunciado en el que ya está presente la marca de evaluación negativa (MALO); en este caso, su función es enfatizar o ironizar sobre la negatividad de la evaluación, dando origen al significado básico [MALO + NO SERIO].

Desde un punto de vista morfológico comparativo, resulta que los sufijos que expresan alteración, aun no siendo selectivos con respecto a la categoría gramatical de la base, presentan el sustantivo en primera posición. Es decir, existe, según Merlini (2004), una preferencia universal en la elección de la base por los diminutivos, representable a través de la jerarquía que sigue y que tiene su explicación no tanto en la frecuencia de uso, como en un criterio de distribución y aplicabilidad:

NOMBRE > ADJETIVO > VERBO > ADVERBIO > INDEFINIDO > EXCLAMACIÓN > NUMERAL

Comparando los datos del español con los del italiano, es evidente que esta tendencia en los *chats* analizados no siempre se sigue y que hay un empleo mayor de los diminutivos en español: este idioma parece añadir sufijos diminutivos a categorías gramaticales a las que sería imposible añadir en italiano, en particular si son diminutivos que expresan evaluación. La tabla que sigue resume los datos del análisis morfológico comparativo:

TABLA 5

ITALIANO	ESPAÑOL
5. Uso de algunos adverbios temporales	1. Saludos; 2. Algunos pronombres indefinidos negativos; 3. Verbos ligeros; 4. Verbos adjetivales; 5. Mayor uso de adverbios temporales
Ejemplos	
5. tardino; prestino	1. chautito; chaucito; holita; adiosito; hasta lueguito; hasta ahorita; hasta mañanita, (etc.) 2. nadita; ningunito 3. ten cuidadito 4. caidita; sordita; dormidita 5. lueguito; ahorita; mañanita, (etc.)

6. Conclusiones

Nuestro propósito en este trabajo ha sido explorar una línea de investigación basada en un modelo morfopragmático en el marco teórico de la cortesía lingüística, para sugerir una adecuación explicatoria en el estudio de la pragmática de la Comunicación Mediatizada por Ordenador.

Los objetivos de nuestra investigación respondían a dos preguntas, principalmente:

1. cuáles son las estrategias corteses empleadas por los usuarios de *chats*;
2. cuáles podrían ser los usos pragmáticos de tales estrategias.

Estos objetivos han sido desarrollados en el examen de las motivaciones pragmáticas de los diminutivos empleados por los usuarios de *chats* de distintos idiomas con el propósito determinado de ejecutar sus intenciones comunicativas para manipular el efecto perlocutorio en el destinatario.

Según lo que hemos presentado, podemos concluir que los diminutivos representan una estrategia indispensable para modular la fuerza elocutiva de un acto de habla y para contextualizar una interacción en el plan de cercanía y distancia comunicativa en los *chats*. A nivel pragmático, y desde el punto de vista de la cortesía lingüística, cumplen un rol fundamental, dado que atenúan el conflicto local (excepto si se emplean con valor sarcástico) para alcanzar la cooperación global en una modalidad de interacción que no permite emplear estrategias que los usuarios no tecleen en la pantalla.

La idea de utilizar el marco teórico de la cortesía y de la morfopragmática queda justificada porque establece una base para la investigación en el campo de la pragmática de la CMC todavía inexistente.

Referencias bibliográficas

- ALBELDA MARCO, M. (2004): «Cortesía en diferentes situaciones comunicativas. La conversación coloquial y la entrevista sociológica semiformal» en BRAVO, D.; A. BRIZ (eds.) (2004: 109-134).
- ALLORA, A. (2004): «Sms monitor studies. Un progetto di analisi dell'italiano scritto al cellulare», póster presentado en el congreso «Scrittura e nuovi media». Roma, 21-22 de octubre de 2004.
- ALONSO, A. (1954): «Noción, emoción, acción y fantasía en los diminutivos» en *Estudios lingüísticos, Temas españoles*, Madrid, Gredos. 195-229.
- BAUER, L. (1983): *English Word Formation*, Cambridge, Cambridge University Press.

- BAZZANELLA, C.; C. CAFFI; M. SBISÀ** (1990): «Scalar Dimension of Illocutionary Force», comunicación presentada en el III Congreso Internacional de IPRA. Barcelona, julio 1990.
- BRAVO, D.** (1999): «¿Imagen positiva vs. imagen negativa?, pragmática socio-cultural y componentes de face», *Oralia*, 2: 22-45.
- (2000): «La atribución de significados en el discurso hablado: perspectivas extrapersonales e interpersonales» en **BUSTOS, J. et alii** (eds.) (2000): *Lengua, Discurso y Texto*, vol. II. Madrid, Visor / UCM. 1501-1514.
- (2001): «Sobre la cortesía lingüística, estratégica y conversacional en español», *Oralia*, 4: 299-314.
- (2002): «Actos asertivos y cortesía, Imagen de rol en el discurso de académicos argentinos» en **PLACENCIA, M. E.; D. BRAVO** (eds.) (2002): *Actos de habla y cortesía en español*, Londres, LINCOM Studies in Pragmatics. 5: 141-174.
- BRAVO, D.; A. BRIZ GÓMEZ** (eds.) (2004): *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español*, Barcelona, Ariel.
- BRIZ GÓMEZ, A.** (1995): «La atenuación en la conversación coloquial. Una categoría pragmática» en **CORTÉS, L.** (ed.) (1995): *El español coloquial. Actas del I Simposio sobre análisis del discurso oral*. Almería, Universidad de Almería. 103-122.
- (1997): «Los intensificadores en la conversación coloquial» en **BRIZ, A. et alii** (eds.) (1997): *Pragmática y gramática del español hablado. El español coloquial*. Zaragoza, Pórtico. 13-36.
- (1998): *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmagramática*, Barcelona, Ariel.
- BROWN, P.; S. LEVINSON** (1978): «Universals of Language Usage: Politeness Phenomena» en **GOODY, E. N.** (ed.) (1978): *Questions and Politeness Strategies in Social Interaction*. Cambridge, Cambridge University Press. 56-289.
- (1987): *Politeness: Some Universals in Language Usage*, Cambridge, Cambridge University Press.
- CAFFI, C.** (1990): «Modulazione, mitigazione, litote» en **CONTE, M. E.; A. GIACALONE RAMAT; P. RAMAT** (eds.) (1990): *Dimensioni della linguistica*. Milán, Angeli. 169-199.
- (1999): «On Mitigation», *Journal of Pragmatics*, 31: 881-909.
- (2001): *La mitigazione*, Münster, LIT.
- CALSAMIGLIA, H.; A. TUSÓN** (1999): *Las cosas del decir*, Barcelona, Ariel.
- CANTERO, M.** (2001): *La morfopragmática del español*, LINCOM Studies in Romance Linguistics 24, LINCOM EUROPA.
- CASTELFRANCHI, C.** (1994): «“Ma non dica idiozie!” Per un modello delle interazioni verbali al di là della conversazione» en **ORLETTI, F.** (ed.) (1994: 143-170).

- D'ANGELIS, A.** (2004): *La derivazione nominale ed aggettivale in italiano ed in spagnolo: la suffissazione*, Tesis doctoral inédita, Universidad de Sevilla.
- DRESSLER, W. U.; L. MERLINI** (1987): «Elements of Morphopragmatics» en **VERSCHUEREN, J.** (ed.) (1991): *Levels of Linguistic Adaptation*, Amsterdam, Benjamins. 33-51.
- (1994): *Morphopragmatics. Diminutives and Intensifiers in Italian, German and Other Languages*, Berlín-Nueva York, Mouton de Gruyter.
- ESCANDELL VIDAL, M.** (1996): *Introducción a la pragmática*, Barcelona, Ariel.
- FRASER, B.** (1980): «Conversational Mitigation», *Journal of Pragmatics*, 4: 341-350.
- (1990): «Perspectives on Politeness», *Journal of Pragmatics*, 14: 219-236.
- FRASER, B.; W. NOLEN** (1981): «The Association of Deference with Linguistic Form», *International Journal of the Sociology of Language*, 27: 93-111.
- GOFFMAN, E.** (1969 [1959]): *La vita quotidiana come rappresentazione*, [*The Presentation of Self in Everyday Life*], **CIACCI, M.** (trad.), Bolonia, il Mulino.
- (1967): *Interaction ritual*, Garden City, Doubleday.
- GRANDI, N.** (2002): *Morfologie in contatto. Le costruzioni valutative nelle lingue del Mediterraneo*, Milán, Franco Angeli.
- GRICE, P.** (1975): «Logic and Conversation» en **COLE, P.; J. MORGAN** (eds.) (1975): *Syntax and Semantics: Speech Acts*, vol. 3, Nueva York, Academic Press. 41-58.
- GROSSMANN, M.; F. RAINER** (eds.) (2004): *La formazione delle parole in italiano*, Tübingen, Niemeyer.
- GU, Y.** (1990): «Politeness Phenomena in Modern Chinese», *Journal of Pragmatics*, 14: 237-257.
- HAVERKATE, H.** (1990): «A Speech Act Analysis of Irony», *Journal of Pragmatics*, 14: 77-109.
- (1994): *La cortesía verbal. Estudio pragmalingüístico*, Madrid, Gredos.
- HERRING, S.** (1996): *Computer-Mediated Communication. Linguistic, Social and Cross-Cultural Perspectives*, Amsterdam-Philadelphia, Benjamins.
- (1999): «Interactional Coherence in CMC», *Journal of Computer Mediated Communication*, 4: 35-67.
- IDE, S.** (1989): «Formal Forms and Discernment: Two Neglected Aspects of Universals of Linguistic Politeness», *Multilingua*, 8: 223-248.
- KASPER, G.** (1990): «Linguistic Politeness: Current Research Issues», *Journal of Pragmatics*, 14: 193-21.
- KIEFER, F.** (2001): «Morphology and Pragmatics» en **SPENCER, A.; A. M. ZWICKY** (eds.) (2001): *Handbook of morphology*. Oxford, Blackwell. 272-279.

- KOCH P.; W. OESTERREICHER** (1990): *Gesprochene Sprache in der Romania: Französisch, Italienisch, Spanisch*, Tübingen, Niemeyer.
- (2000): «Gesprochene Sprache und geschriebene Sprache» en **HOLTUS, G.; M. METZELTIN; C. SCHMITT** (eds.) (2000): *Lexikon der Romanistischen Linguistik*. Band 1, Tübingen, Niemeyer. 1-72.
- LAKOFF, G.** (1972): «Hedges: A Study in Meaning Criteria and the Logic of Fuzzy Concepts», *Journal of Philosophical Logic*, Chicago, University of Chicago, 458-508.
- (1989): «The Limits of Politeness: Therapeutic and Courtroom Discourse», *Multilingua*, 8: 101-129.
- LÁZARO MORA, F.** (1976): «Compatibilidad entre lexemas nominales y sufijos diminutivos», *Thesaurus*, 31: 41-57.
- (1977): «Morfología de los sufijos diminutivos -ito/(a), -ico/(a), -illo/(a)», *Verba*, 4: 119-125.
- (1981): «Los derivados sustantivos con -etel/-eta», *Boletín de la Real Academia Española*, LXI: 481-496.
- (1999): «La derivación apreciativa» en **BOSQUE, I.; V. DEMONTE** (eds.) (1999): *Gramática descriptiva de la lengua española*. Espasa-Calpe, Madrid. 4645-4682.
- LEECH, G.** (1983): *Principles of Pragmatics*, Londres, Longman.
- LEVINSON, S.** (1983): *Pragmatics*, Cambridge, Cambridge University Press.
- MAO, L. R.** (1994): «Beyond Politeness Theory: “Face” Revisited and Renewed», *Journal of Pragmatics*, 21: 451-186.
- MATSUMOTO, Y.** (1985): «A Sort of Speech Act Qualification in Japanese: *chotto*», *Journal of Asia Culture*, 9: 142-159.
- (1988): «Reexamination of the Universality of Face: Politeness Phenomena in Japanese», *Journal of Pragmatics*, 12: 403-426.
- (1989): «Politeness and Conversational Universals - Observations from Japanese», *Multilingua*, 8: 207-221.
- MAYANS, J.** (2001): «Género confuso: género chat», *Textos de la Cibersociedad*. [<http://cibersociedad.rediris.es/textos>]
- MEIER, A. J.** (1992): «Brown and Levinson’s Legacy of Politeness», *Views*, 1,1: 4-30
- (1995): «Passages of Politeness», *Journal of Pragmatics*, 24: 381-392.
- MERLINI, L.** (2004): «Alterazione» en **GROSSMANN, M.; F. RAINER** (eds.) (2004: 264-292).
- NARBONA, A.** (2001): «Diálogo Literario y Escritura(Lidad)-Oralidad», *Diálogo y Oralidad en la Narrativa Hispánica Moderna*. Madrid, Editorial Verbum. 189-208.

- NOBLIA, M. V.** (2004): «La ironía en las chats. Una forma de preservar las imágenes y administrar los conflictos en las conversaciones mediadas por computadoras» en **BRAVO, D.; A. BRIZ** (eds.) (2004: 371-397).
- ORLETTI, F.** (ed.) (1983): *Comunicare nella vita quotidiana*, Bologna, il Mulino.
— (1994): *Fra conversazione e discorso*, Roma, La Nuova Italia Scientifica.
- ORLETTI, F.** (2000): *La conversazione diseguale*, Roma, Carocci.
— (2004): *Scrittura e nuovi media*, Roma, Carocci.
- PISTOLESI, E.** (1997): «Il visibile parlare di IRC (Internet Relay Chat)», *Quaderni del Dipartimento di linguistica dell'Università di Firenze*, 8: 213-246.
- PUTERMAN, S.** (1994): «Language and Power on IRC», <<http://www.rucus.ru.ac.za/~simone/lingirc.html>>
- RICCA, D.** (1998): «Review of W. U. Dressler, L. Merlini Barbaresi, *Morphopragmatics: Diminutives and Intensifiers in Italian, German and Other Languages*», *Journal of Pragmatics*, 29: 493-501.
- SCALISE, S.** (1984): *Generative Morphology*, Dordrecht, Foris Publications.
- SEARLE, J.; D. VANDERVEKEN** (1985): *Foundations of Illocutionary Logic*, Cambridge, Cambridge University Press.
- SPITZER, L.** (1921): «Das Suffix *-one* im Romanischen» en **GAMILLSCHEG, E.; L. SPITZER** (eds.) (1921): *Beiträge zur Romanischen Wortbildungslehre*. Ginebra, Olschki. 183-205.
- YUS, F.** (2001): *Ciberpragmática*, Barcelona, Ariel.